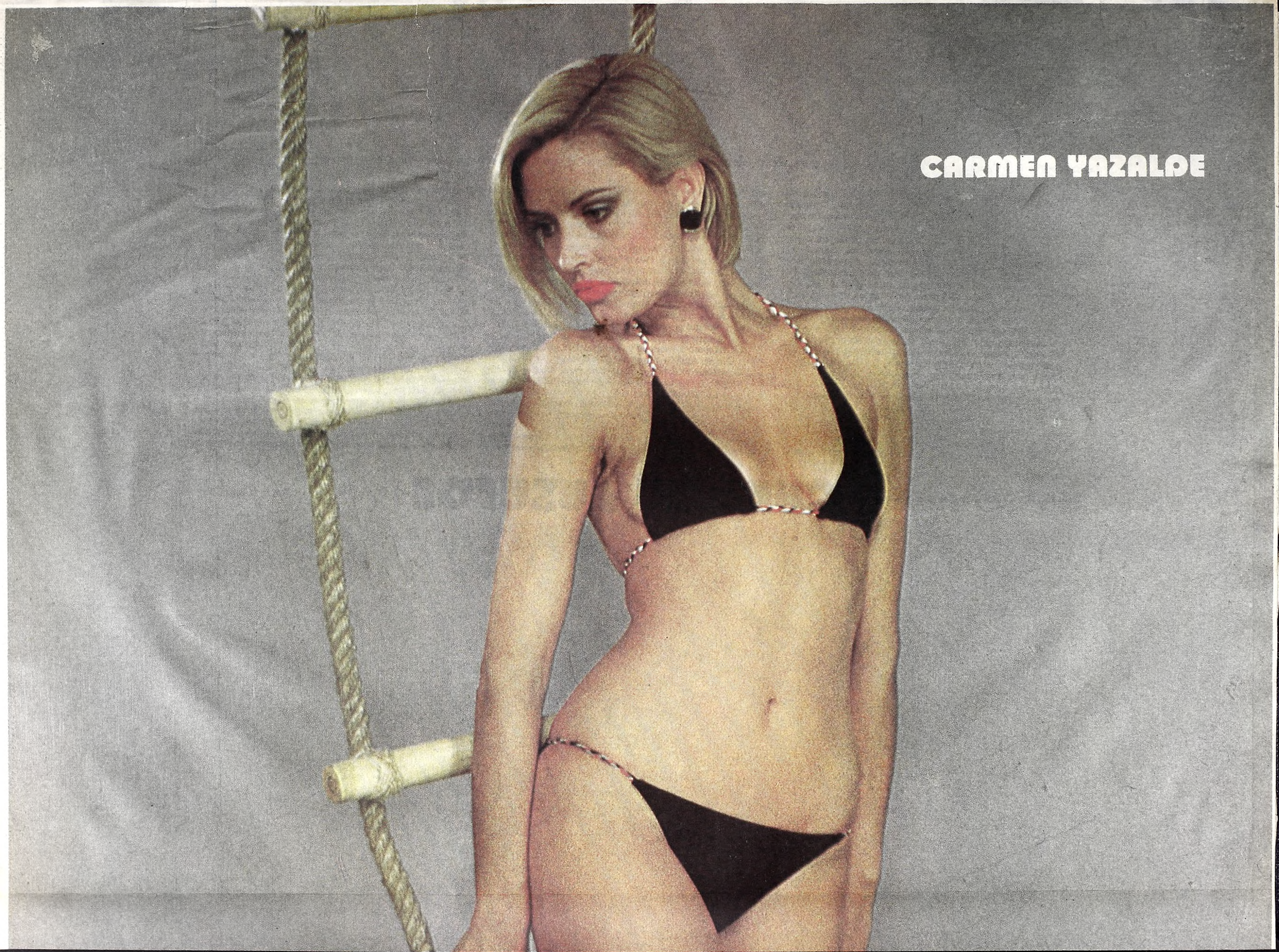
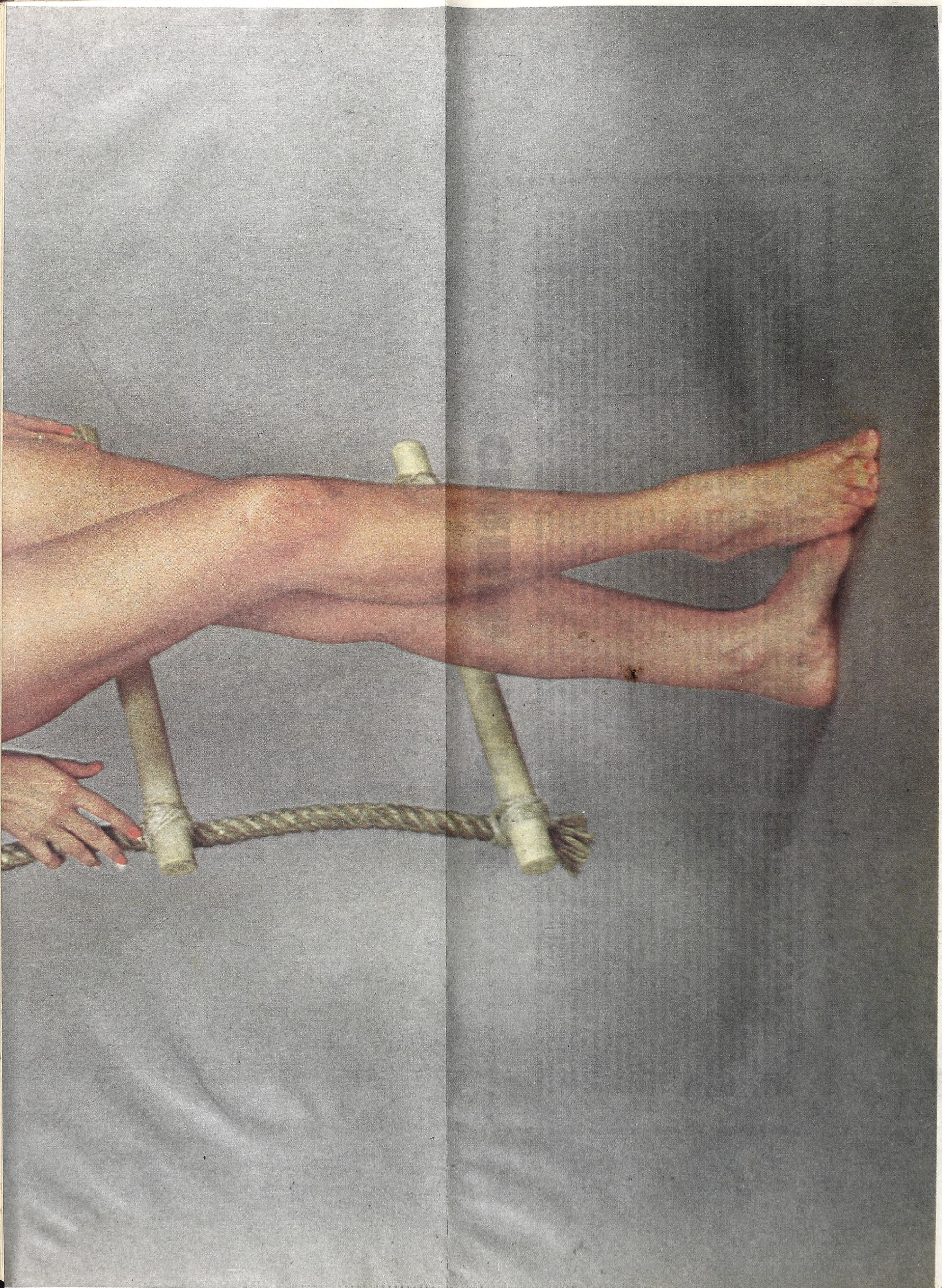

CARMEN YAZALDE



CARMEN YAZALDE

Carmen Yazalde no admite que alguien pierda la humildad o la sencillez por el solo hecho de haber ganado la fama o la mera popularidad, o una fortuna. Por eso, aunque es famosa y fue dueña, en París, de un palacio con bosque propio y piscina olímpica, sus vecinos de Palermo pueden verla dedicada a la limpieza de su casa, cuando el trabajo se lo permite, y sus invitados tienen ocasión de saborear milanesas deliciosas preparadas por ella en su cocina. No le preguntamos a su esposo, el astro del fútbol "Chirola" Yazalde, si Carmen lo sedujo con esas virtudes domésticas. La respuesta está, sin duda, en esos ojazos verdes que vieron por vez primera la luz del mundo en la romántica Lisboa y que anulan con su brillo felino toda señal de peligro. *María do Carmo da Ressurreicao de Deus* (María del Carmen de la Resurrección de Dios), tal su nombre legal, nació en la capital portuguesa un 15 de febrero, hace 33 años. Parte de todo ese tiempo, pero no todo, lo necesitó para lograr las cifras que hoy ostenta con todo el esplendor de su belleza: *un metro y 74 centímetros de estatura, 51 kilos de peso y 90-60-92 en los niveles decisivos de un cuerpo femenino que se muestra de pie a la admiración de los demás.* Cursó estudios secundarios hasta cuarto año, y a los 15 empezó a trabajar en una *"boutique"*. Cuando advirtieron que la ropa le quedaba como pintada por un artista plástico, le propusieron que desfilara como modelo. Poco tiempo más tarde empezó a viajar a España e Italia para lucir vestidos de las nuevas colecciones de las más elegantes modistas. Además, la contrataron para cortometrajes publicitarios. *("Vendí jabones, medias de mujer, artículos de cosmética y qué sé yo cuántas cosas más",* enumera). Un empresario teatral de Lisboa le propuso que se incorporara a un espectáculo musical, y durante cuatro años Carmen actuó en escenas de comedia. Por lo visto lo hacía muy bien, porque un productor cinematográfico alemán le ofreció un contrato para filmar durante dos años bajo la dirección de Jesús Franco. Filmó *"Las prisioneras"*, *"Drácula contra Frankenstein"*, *"Tu amor no es tan fácil"* y *"Los templarios"*. Entre sus compañeros de cartel estuvieron *Gogó Rojo* y *Alberto Dalbes*. *Román Polanski* la vio en el papel de *"Lady Drácula"* y pidió que se la presentaran. (¿De allí vendrá su fama de *"comehombres"*, desmentida por ella cada vez que puede?) Un día de 1971, mientras protagonizaba un cortometraje en Lisboa con otros actores, uno de ellos llevó al estudio a un amigo: *Héctor Casimiro Yazalde*, que por aquella época brillaba ya en el fútbol europeo. *"Chirola"* sintió el impacto de ese rostro excepcional, y esa misma noche la invitó a cenar. Fracasó, pero insistió al día siguiente. Los resultados de su empeño estuvieron durante un tiempo a la vista de la gente que solía pasear por la plaza Márquez de Pombal, en Lisboa, donde *"Chirola"* y Carmen se prodigaron los primeros mimos. En julio de 1973 vinieron a Buenos Aires y se casaron, en la iglesia de San Carlos. Pasaron la luna de miel en Mar del Plata, y volvieron a Europa, porque *"Chirola"* estaba contratado para jugar en el Olimpic de Marsella. Carmen abandonó entonces la profesión de *"manequin"*. En 1977 nació su hijo Gonzalo y se dedicó por entero a él. A principios de 1978 el matrimonio retornó a Buenos Aires y sólo cuando Gonzalo tuvo dos años, Carmen decidió reanudar sus actividades profesionales. Desde entonces trabaja casi sin descanso, en el país y en el extranjenro. Ha desfilado en los Estados Unidos con Claudia Sánchez y en Francia con Mora Furtado. De las dos es muy amiga. Hace exhibiciones en la Capital Federal y en el interior. Filma avisos comerciales y se presenta también por televisión. No soporta la maldad, la traición, la envidia. Se considera emprendedora, exigente y *"muy crítica"*, pero divertida, con muy pocos y breves momentos de mal humor. Le encanta bailar, pero también *"trabajar de ama de casa"*. Le gusta cocinar, además de milanesas, pollo al horno con papas y conejo a la cazadora. Pero no le gusta planchar ni beber alcohol. Y le gusta más el día que la noche. *Aunque el día empieza a cualquier hora cuando ella abre los ojos.*